Capítulo 2

LA EPÍSTOLA A LOS HEBREOS

«Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús».

Hebreos 3.1

La Epístola a los Hebreos presenta la superioridad de Jesucristo y su obra sobre todo. Demuestra que Él es el cumplimiento de la profecía y la representación del Mesías en tipo en el Antiguo Testamento. Él es la sustancia revelada de la sombra prefigurada en la Ley, los Profetas, y los Salmos. Hebreos no solamente presenta la obra de Cristo para obtener la salvación eterna para los que creen en Él, también expone su presente ministerio en los cielos como sumo sacerdote e intercesor para los suyos para con el Padre.

El contenido y estilo de la Epístola a los Hebreos nos dejan asombrados. Siempre ha mantenido un lugar especial en los corazones de los creyentes de toda época. D. Edmond Hiebert lo expresa así: «La grandiosidad impresionante de la Epístola a los Hebreos ha dejado una marca indeleble en la literatura y teología de la iglesia cristiana. Es insuperable en su excelencia literaria y hace una contribución teológica única a la revelación neotestamentaria. Ningún otro libro del Nuevo Testamento respira más profundamente del Espíritu de Dios, ni más claramente autentica su propia inspiración más que Hebreos, pero ningún otro libro nos deja con tantos problemas extraños y enigmáticos como lo hace este libro» (*An Introduction to the Non-Pauline Epistles*; D. Edmond Hiebert; página 69).

I. EL TRASFONDO DE LA EPÍSTOLA

La iglesia empezó en Jerusalén el día de Pentecostés. Judíos de todas partes del mundo habían venido a Jerusalén para asistir a la fiesta. Oyeron el Evangelio predicado en su propio idioma y muchos creyeron. Entre los que volvieron a sus hogares lejanos, y los que luego tuvieron que huir de la persecución en Jerusalén, muchas iglesias cristianas judaicas fueron empezadas en diferentes lugares.

Pero durante los primeros treinta años de la historia de la iglesia, un cambio tremendo ocurrió que transformaría la naturaleza de la iglesia: la predicación del Evangelio a los gentiles. Durante este período, el elemento gentil en la iglesia creció mucho más rápidamente que el de los judíos y el rechazo pertinaz de Jesús por los judíos aumentaba cada vez más. Esto creó una tensión entre los judíos y los gentiles en la iglesia, y puso más y más distancia entre el cristianismo y el judaísmo. Al final de la historia del libro de Hechos (28.28), Pablo muestra que la división ya es completa: «Sabed, pues, que a los gentiles es enviada esta salvación de Dios; y ellos oirán».

Sin embargo, las iglesias dominadas por el elemento judaico, como en Jerusalén, seguían guardando la ley, aunque para su salvación aceptaron a Jesús como el Mesías. Como los líderes explicaron a Pablo: «Ya ves, hermano, cuántos millares de judíos hay que han creído; y todos son celosos por la ley» (Hechos 21.20). La influencia de su pasado, sus familiares, y la presión del nacionalismo en aumento contra el imperio romano, todo ello creó una situación difícil para los creyentes judaicos:

1. ¿Cómo deberían interpretar la Escritura? ¿Con la interpretación tradicional de los rabinos o en luz de la nueva revelación del Apóstol Pablo?
2. ¿Qué postura deberían tomar sobre la situación nacional? ¿Deberían luchar por la independencia de Israel o aceptar la profecía de Jesús sobre el derribo de Jerusalén?
3. ¿Cómo podían mantener la paz en las relaciones con sus familiares y amigos mientras seguían a Jesús, siendo tan odiado por ellos?

La decisión fue difícil y muchos estaban vacilando, para no ser tratados como apóstatas y traidores por sus compatriotas. Pero, fue una decisión muy importante porque efectuaría el futuro del cristianismo. Para ellos y para la iglesia, ellos necesitaban que les mostrasen que Dios estaba haciendo algo nuevo y que deberían avanzar con Él en fe en lugar de retroceder.

A. Los Lectores

El título «A los Hebreos» fue añadido a la Epístola al final del segundo siglo. Representa lo que por lo general es aceptado de la evidencia interna, que los lectores fueron cristianos judaicos. ¿Qué conocemos de ellos?

Fueron convertidos pronto al Evangelio (5.12).

Oyeron el Evangelio de los que fueron testigos de la vida de Jesús (2.3).

Habían sufrido persecución poco después de recibir a Cristo (10.32-34).

Habían ayudado frecuentemente a los santos (6.10; 10.34).

Fueron tentados a recaer en el judaísmo (2.1; 3.12; 4.1, 11; 5.12; 6.6; 10.23-25, 29).

Posiblemente estaban en varias iglesias (13.7, 14, 24).

Su ubicación geográfica es desconocida. La opinión tradicional es que fue Palestina y la opinión moderna es que fue Roma, depende de la interpretación de 13.24: «Los de Italia os saludan». Puede indicar que el autor estaba en Italia cuando escribió la epístola o puede indicar que estaba en un lugar donde residían unos italianos. Muchos otros lugares han sido sugeridos también: Jerusalén, Alejandría, Roma, Antioquía, Cesarea, Colosas, Brea, Corinto, Tesalónica, Chipre, Éfeso, Galacia, Licaonia, y aún España.

B. El Autor

La Epístola a los Hebreos es anónima pero hay muchas opiniones sobre quién fue el autor. Como posibles escritores han sido sugeridos: Pablo, Bernabé, Apolos, Silas, Felipe, Lucas, y aún Priscila. ¿Qué conocemos sobre el autor?

Probablemente fue judío porque usa el plural de la primera persona con sus lectores judaicos.

Fue sabio en las escrituras las cuales citaba de la versión griega, la Septuaginta.

Fue muy hábil con el griego con un estilo cercano al griego clásico.

Sus lectores le conocían (13.18-19).

Él y sus lectores conocían a Timoteo (13.23).

No fue un discípulo de Jesús (2.3-4).

Eusebio (270-329) escribió que Clemente de Alejandría (155-215) dijo que Pablo la escribió y Lucas la tradujo (*Historia Ecclesiae* VI, 14). Pero, Lucas era gentil.

Tertuliano de Cartago (150-222) dijo que el autor fue Bernabé (judío, levita, colaborador de Pablo, ministro a los judíos y a los gentiles): «Entonces José, a quien los apóstoles pusieron por sobrenombre Bernabé (que traducido es, Hijo de consolación), levita, natural de Chipre» (Hechos 4.36). «...y enviaron a Bernabé que fuese hasta Antioquía. Este, cuando llegó, y vio la gracia de Dios, se regocijó, y exhortó a todos a que con propósito de corazón permaneciesen fieles al Señor. Porque era varón bueno, y lleno del Espíritu Santo y de fe» (Hechos 11.22-24).

Lutero fue de la opinión de que el autor fue Apolos (judío de Alejandría, orador elocuente, colaborador de Pablo, ministro a los judíos y a los gentiles). «Llegó entonces a Efeso un judío llamado Apolos, natural de Alejandría, varón elocuente, poderoso en las Escrituras. Este había sido instruido en el camino del Señor; y siendo de espíritu fervoroso, hablaba y enseñaba diligentemente lo concerniente al Señor...» (Hechos 18.24-25). Fue colaborador de Pablo (1ª Corintios 16.12; Tito 3.13).

Por lo general, en los primeros siglos, la iglesia fue de la opinión de que la Epístola fue la obra del Apóstol Pablo o uno de sus discípulos. La verdad es que no sabemos quién fue el autor.

C. La Redacción

Normalmente, fechan la Epístola a los Hebreos entre el año 64 y el 69 d.C. Las alusiones al sacerdocio y a los sacrificios implican que el Templo todavía estaba en existencia. Pero su fin estaba cercano «Al decir: Nuevo pacto, ha dado por viejo al primero; y lo que se da por viejo y se envejece, está próximo a desaparecer» (8.13). Fue escrita mucho tiempo después de la salvación de los lectores (5.12; 12.32; 13.7)

D. El Estilo

El estilo de Hebreos es distintivo. Está claro que es una epístola (13.18-25) aunque falta una salutación de apertura que fue lo normal. La introducción crea la impresión de un discurso elocuente y es obvio que tiene principalmente un propósito didáctico y exhortatorio. Aún el autor lo nombra como una predicación: «Os ruego, hermanos, que soportéis la palabra de exhortación, pues os he escrito brevemente» (13.22). La expresión «*palabra de exhortación*» fue usada por los principales de la sinagoga para una predicación (Hechos 13.15).

E. Las Divisiones

ENFOQUE	DIVISIONES		TEMAS
LA SUPERIORIDAD DE CRISTO	EL SUPERIOR MENSAJERO	1-2	La Superior Revelación
		3-4	El Superior Apostolado
	EL SUPERIOR MINISTRO	5-7	El Superior Sacerdocio
		8-10	El Superior Ministerio
	EL SUPERIOR MODO DE VIVIR	11	Andando en la Fe
		12	Andando como Hijos de Dios
		13	Andando en Amor

II. EL TEMA DE LA EPÍSTOLA

El tema de la Epístola a los Hebreos es: «**La Superioridad de Cristo**». Presenta a Jesús superior a Moisés, a Josué, y al sacerdocio aarónico. Muestra que Él representa un superior sacrificio, un superior pacto, y un superior templo. Una palabra favorita del autor es: «mejor»:

«una mejor esperanza» (7.19)	«mejores sacrificios» (9.23)
«un mejor pacto» (7.22; 8.6)	«una mejor herencia» (10.34)
«un mejor ministerio» (8.6)	«una mejor patria» (11.16)
«mejores promesas» (8.6)	«una mejor resurrección» (11.35)

Hebreos es una exposición de un tema fundado en pasajes del Antiguo Testamento que contiene la verdad latente y desarrollada en un estilo retórico ordenado hasta un clímax. Interpreta y aplica el Salmo 110.4: «Juró Jehová, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec» para enseñar sobre el presente ministerio y sacerdocio de Cristo. Presenta la finalidad de la obra de Cristo: «una vez para siempre» (7.27; 9.12, 26, 28; 10.10). También es una guía sin par al significado de la tipología en el Antiguo Testamento (sacrificios, ritos, fiestas, etc.). No intenta hacer una exposición detallada de todos los aspectos de un tipo, pero sí muestra su función profética en señalar con antelación a Cristo. Es la mejor clave para abrir los tesoros del Antiguo Testamento.

Pasajes de aviso o advertencia:

2.1	Peligro de descuido «no sea que nos deslicemos».
3.12	Peligro de incredulidad «que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo».
5.11-14	Peligro de inmadurez.
10.26-29	Peligro de rechazo.
12.25	Peligro de ignorar la voz «Mirad que no desechéis al que habla».

Pasajes de exhortación (1ª persona plural subjuntivo exhortativo):

4.1	«Temamos, pues, no sea que permaneciendo aún la promesa...»
4.11	«Procuremos, pues, entrar en aquel reposo...»
4.14	«Retengamos nuestra profesión»
4.16	«Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia...»
6.1	«Vamos adelante a la perfección...»
10.22	«Acerquémonos con corazón sincero...»
10.23	«Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza...»
10.24	«Considerémonos unos a otros para estimularnos al amor... »
12.1	«Despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia...»
12.28	«Tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole...»
13.13	«Salgamos, pues, a él, fuera del campamento...»
13.15	«Ofrezcamos siempre a Dios...»

III. EL BOSQUEJO DE LA EPÍSTOLA

LA SUPERIORIDAD DE CRISTO

I. EL SUPERIOR MENSAJERO [1.1-4.13]

A. La Superior Revelación (1.1-2.18)

1. Superior a los Profetas (1.1-4)
2. Superior a los Ángeles (1.5-14)
3. *Exhortación*: El Peligro de Deslizarse (2.1-4)
4. Superior Salvación (2.5-18)

B. El Superior Apostolado (3.1-4.13)

1. Superior Apóstol que Moisés (3.1-6)
2. *Exhortación*: El Peligro de la Incredulidad (3.7-19)
3. Superior Reposo que el de Josué (4.1-10)
4. *Exhortación*: El Peligro de Desobediencia (4.11-13)

II. EL SUPERIOR MINISTRO [4.14-10.39]

A. El Superior Sacerdocio (4.14-7.28)

1. El Gran Sumo Sacerdote (4.14-16)
2. Requisitos para Sumos Sacerdotes (5.1-10)
3. *Exhortación*: El Peligro de inmadurez (5.11-6.12)
4. Superior Juramento (6.13-20)
5. Superior Sacerdocio que de Leví (7.1-28)
 - a. Mostrado por los Diezmos (7.1-10)
 - b. Mostrado por los Contrastes (7.11-28)

B. El Superior Ministerio (8.1-10.39)

1. Superior Pacto (8.1-13)
2. Superior Santuario (9.1-28)
 - a. El tabernáculo del antiguo pacto (9.1-10)
 - b. El tabernáculo del nuevo pacto (9.11-28)
3. Superior Sacrificio (10.1-18)
4. *Exhortación*: Adorad al Gran Sumo Sacerdote (10.19-25)
5. *Exhortación*: El Peligro de Rechazo (10.26-31)
6. *Exhortación*: Recordad La Persecución (10.32-39)

III. EL SUPERIOR MODO DE VIVIR [11.1-13.19]

A. Andando en la Fe (11.1-12.2)

1. Los Ejemplos de Fe (11.1-40)
2. *Exhortación*: El Ejemplo de Jesús (12.1-2)

B. Andando como Hijos de Dios (12.3-29)

1. La Disciplina del Padre Amoroso (12.3-11)
2. *Exhortación*: El Peligro de Pecados Secretos (12.12-24)
3. *Exhortación*: El Peligro de Desechar (12.25-29)

C. Andando en Amor (13.1-19)

1. En Relaciones Sociales (13.1-6)
2. En Relaciones Espirituales (13.7-19)

La Conclusión (13.20-25)